

CINE Y DERECHOS HUMANOS

Voces inocentes, Luis Mandoki, 2004



BASADO EN UNA HISTORIA REAL.

VOCES INOCENTES

A LOS 12 AÑOS SÓLO QUIERES VIVIR

SE ENTERTAINMENT MARKETING PRESENTA LAWRENCE BENNER PRODUCTIONS Y MARCA FILMS PRESENTAN LA PELÍCULA AL TERCER FILMO Y SANTI DOMINGO FILMS EN COLABORACIÓN CON MARCA FILMS "VOCES INOCENTES" UN FILM DE LUIS MANDOKI
CARLOS PADILLA LEONOR VARELA GUSTAVO MUÑOZ- JOSÉ MARÍA YAZPIK OFELIA MEDINA DANIEL GIMÉNEZ CACHO JESÚS OCHOA

DIRIGIDA POR LUIS MANDOKI PRODUCCIONES Y CO-PRODUCCIONES DE MARCA FILMS Y SANTI DOMINGO FILMS. GUION DE JOSÉ MARÍA YAZPIK Y LUIS MANDOKI. MÚSICA DE LUIS MANDOKI. MONTAJE DE LUIS MANDOKI. EDICIÓN DE LUIS MANDOKI. DISTRIBUCIÓN DE MARCA FILMS. DERECHOS DE AUTOR DE MARCA FILMS. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

PRODUCCIONES MARCA FILMS Y LAWRENCE BENNER PRODUCTIONS. AL TERCER FILMO Y SANTI DOMINGO FILMS EN COLABORACIÓN CON MARCA FILMS. DISTRIBUCIÓN DE MARCA FILMS. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.



1) Sinopsis de la película

Historia a través de los ojos de un niño sobre el uso de niños por el Ejército durante la guerra civil en El Salvador en los años ochenta.

Cada noche Chava, un niño de once años, su madre y sus hermanos están en el medio de la violencia que reina en los pueblos salvadoreños. Pero la mayor amenaza son los soldados estatales que van a la escuela para reclutar a todos niños de doce años. Los profesores y el sacerdote son impotentes. Así, la madre confiesa Chava a su hermano Beto, el guerrillero y tío. Pero son sorprendidos por el Ejército...

2) Contexto de la película

Voces inocentes es una película sobre la guerra civil salvadoreña.

En los años setenta, la guerra empezó como un conflicto agrario. Las razones principales por este conflicto fueron de un lado la gran injusticia social que se manifestó en la abismal brecha entre ricos y pobres (el 10% de la población disfrutaba del 80% de las riquezas del país) y la falta de libertades civiles. Por otro lado la tensión internacional entre el occidente y el bloque comunista alimentó asimismo el conflicto.

El Salvador fue el lugar de una confrontación ideológica entre los Estados Unidos, que mantuvieron una firme alianza con el gobierno de El Salvador (“Junta Revolucionaria de Gobierno“) y entre la Unión Soviética, quien apoyó los movimientos de izquierda, especialmente Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Hasta el fin de la guerra, el gobierno de los EEUU de Norteamérica envió personal militar para entrenar al Ejército salvadoreño y más de 1000 millones dólares en ayuda militar. Un aspecto particularmente doloroso para las familias fue la práctica del Ejército gubernamental del reclutamiento de niños desde los doce años.

La guerra se terminó el 16 de enero de 1992 con un tratado de paz entre el gobierno y el FMLN. Esta guerra costó la vida a aproximadamente 75.000 personas, en su mayor parte civiles. Eso corresponde a casi el 2% de la población total en 1980.

Además, decenas de miles de personas resultaron heridas físicamente o con graves secuelas psicológicas a causa de violaciones, torturas y vejaciones. Numerosos niños quedaron huérfanos. Más de 1.000.000 salvadoreños dejaron el país, por lo general para migrar hacia los Estados Unidos y 8000, muchos hasta hoy, fueron desaparecidos.

Pero no solamente había graves consecuencias sociales sino también cuantiosos daños materiales. La infraestructura del país resultó completamente destruida y la fuga de capitales y empresas paralizó la economía del país durante más de una década. Por otro lado, la reinserción de los ex-combatientes en la sociedad civil y el desarme de la población y la lucha contra la violencia y el tráfico de drogas es todavía una grande tarea.

Políticamente, El Salvador se democratizó después de la guerra pero por la ley de amnistía de 1993 el esclarecimiento de los crímenes de guerra se estancó y todavía hay una gran polarización en la sociedad salvadoreña.

Una otra fuente de informaciones sobre la situación social en El Salvador es el documental “La Historia de María” de Pamela Cohen y Monona Wali de 1989. Trata de la campesina, madre y comandante guerrillera María Serrano (conocida como María Chichilco) quien lucha por su patria. Es una crónica de su vida diaria en los montes salvadoreños controlados por el FMLN que muestra cómo se organiza el grupo de resistencia y cómo planea la ofensiva militar que abrió las puertas para los históricos acuerdos de paz de 1992 con el gobierno salvadoreño. Los tres objetivos principales de María y sus compañeros son educación, salud y comida para todos. Para María la guerra en El Salvador no representa una guerra entre el occidente y el bloque comunista sino una guerra de aseguramiento de la alimentación y de seguridad para la población civil. María aceptó el documental sobre su vida porque quiere mostrar a la gente de América del Norte su propia realidad.

En definitiva, puede decir que El Salvador todavía tiene muchos problemas sociales y económicos, pero que hay voluntad política y civil de reconstruir el país.

3) Personajes

Chava



Chava es el personaje principal de la película. Es salvadoreño y tiene once años hasta su cumpleaños que se celebra durante la película pero su madre y su abuela actúan como si todavía tuviera once años para evitar su reclutamiento como niño soldado. Chava es un chico muy guapo con ojos oscuros, el pelo medio corto y negro y la piel morena. Es de estatura pequeña y flaco pero esto va a cambiar en unos años. Es un muchacho muy curioso, valiente y con plena energía que quiere explorar el mundo y vivir aventuras. Pero estas características hacen que sea a veces bastante imprudente, lo que le pone en peligro frecuentemente. Por ejemplo, cuando escucha a volumen máximo emisoras de radio revolucionarias o cuando quiere que salvar a su madre de un violento intercambio de fuego.

La madre



La madre de Chava es joven y bonita con el pelo negro y largo, ojos oscuros y rasgos faciales finos. Renunció a su trabajo en la ciudad y trabaja ahora en casa como costurera para no tener que dejar a sus niños durante el día en tiempos de guerra. Al principio no quiere mudarse a la casa de su madre, que es más segura, porque espera el retorno de su esposo pero finalmente reconoce que es lo mejor para su familia. Muestra que ama mucho a sus tres niños y que da lo mejor para protegerlos.

Los hermanos



Chava tiene dos hermanos. Se llaman Angelita y Ricardo. Angelita tiene el pelo liso y castaño y es un poquito gordita. Es más vieja que Chava, pero es muy torpe y poco elegante y los dos se pelean por cualquier tontería. De otro lado, es una persona alegre y llena de humor.

Ricardito es el hermano pequeño de los dos y el niño mimado de la familia. Tiene una cara redonda con ojos muy oscuros y grandes y una sonrisa adorable. Durante la noche cuando los tiroteos en el cuarto le dan mucho miedo. Es la razón por la que se esconde llorando debajo de la cama, lo que incita sus hermanos a intentar consolarle.

Tío Beto



El tío Beto es el hermano de la madre. Es un guerrillero y un aventurero a quien Chava admira mucho. Tiene una vida muy peligrosa y tiene que cambiar de lugar regularmente. Tiene el pelo negro y rizado y lleva barba.

El sacerdote



El sacerdote del pueblo lleva barba y es calvo. Tiene los ojos muy oscuros y la nariz grande. Es un poco el santo de la historia porque intenta proteger a la población de los soldados. Pero no le gusta a los militares. Es por eso que es torturado y finalmente tomado preso.

4) Resumen de la película

El personaje principal de la película salvadoreña “Voces inocentes” se llama Chava.

En la época de la película, en los años ochenta durante la guerra civil, tenía once años y vivía con su madre y sus dos hermanos en una diminuta chabola en un pueblo apartado. Es un lugar muy peligroso donde había tiroteos violentos cada noche. Empero, la madre no quería mudarse al pueblo de la abuela que fue más seguro, porque esperaba que su marido se quedara en casa. El hecho que no se mudaron representó un gran riesgo para Chava quién estaba próximo de su cumpleaños doce, la edad a partir de la cual podría ser reclutado como niño soldado, siempre el ejército lo encontró.

El ejército estuvo omnipresente en la vida cotidiana. Controlaban las calles, la iglesia, las escuelas y prohibieron escuchar unas emisiones de radio y algunas canciones. Chava no sabía eso y un día se paseó ingenuamente por la calle con la radio de su tío guerrillero escuchando a todo volumen emisiones prohibidas. Por suerte, el cura se dio cuenta del riesgo al que se expuso Chava y puso inmediatamente el altavoz de la plaza principal del pueblo en marcha para impedir que los soldados detectaran la verdadera fuente de desobediencia. Con este acto el cura, quien lo consideró parte de sus deberes civiles proteger a la población del ejército, corrió un gran peligro y como vamos a ver posteriormente, su valor humano tendrá consecuencias graves. De hecho, después de que el padre aceptase adicionalmente esconder un grupo de guerrilleros en la iglesia, será torturado y finalmente deportado.

Además, a partir de este momento los soldados iban regularmente a la escuela para elegir nuevos soldados y cuando la situación se agravó aún más, la escuela fue cerrada. El peligro para los niños de ser reclutados por los soldados gubernamentales se hizo demasiado real. Un amigo de Chava, Antonio, ya trabajaba como soldado y contaba sus aventuras a los otros niños del pueblo. Antonio intentó fanfarronear de sus nuevas experiencias, pero es evidente que tenía tanto miedo como los otros. En lo sucesivo los soldados empezaron a buscar a niños en el pueblo. Iban sin previo aviso y se llevaban a todos los niños que caían en sus manos. Pero Chava y su novia Cristina María encontraron una posibilidad para escapar de los soldados. Advirtieron al pueblo de acción de los soldados por mensajes escritos y se escondieron en los techos de las casas.

Sin embargo, al final el riesgo resultó demasiado grande. Por eso, una noche Chava huyó con el grupo de guerrilleros de su tío, pero los soldados encontraron a los chicos y los mataron uno tras otro en la selva. Solamente Chava logró escaparse gracias a su tío y sus compañeros quienes atacaron a los soldados. No obstante, cuando Chava volvió al pueblo en llamas, toda la gente había desaparecido. A pesar de todo, Chava encontró finalmente a su madre.

Finalmente, como era muy improbable que la situación en El Salvador se mejorara en un futuro próximo, Chava abandonó El Salvador para refugiarse en los Estados Unidos.

5) Síntesis de tres artículos

El artículo **“La masacre que quedó impune en El Salvador”** de un autor desconocido apareció en la página de internet suramericano del canal de noticias británico BBC Mundo (www.bbc.co.uk/mundo) el día 22 de agosto de 2012. El artículo recuerda los 30 años de la masacre sangrienta de la noche del 21 de agosto de 1982 en El Calabozo, una región de El Salvador y lamenta que todavía, 20 años

después del final de la guerra civil, casi nadie haya sido condenado por los crímenes y que la investigación no avance.

El artículo **“El Salvador encabeza listado de 14 países con altas tasas de criminalidad”** presenta un estudio sobre violencia armada auspiciado por la Organización de Naciones Unidas (ONU) con datos de años 2004 y 2009 y fue publicado en la página de internet salvadoreño www.elsalvador.com el día 27 de octubre de 2011. El estudio llega a la conclusión de que El Salvador es el país más violento del mundo y que a pesar de numerosas medidas del gobierno para aumentar la seguridad nacional con gastos cerca del 10.8 por ciento de su PIB en seguridad la situación no parece mejorarse.

El artículo **“No más niños en la guerra”** apareció el 12 de febrero 2014 en el periódico El Espectador en el marco del 15 Día Internacional contra el reclutamiento de menores. De una parte, analiza las consecuencias psicológicas dramáticas de esa explotación y de otra presenta estrategias para su prevención como la educación, un entorno familiar seguro y el bienestar económico.

Los dos primeros textos tratan el tema de la violencia y de la criminalidad en El Salvador. El primer texto recuerda la violencia durante la guerra civil en El Salvador con el ejemplo de la masacre de El Calabozo y critica la ausencia general del tratamiento jurídico y social de los crímenes cometidos durante este período oscuro de la historia salvadoreña. El segundo texto muestra precisamente que aunque la guerra civil se remonte a más de veinte años, El Salvador sufre todavía por tasas de criminalidad extremadamente altas y el tercer artículo trata de manera más general el problema del reclutamiento y la utilización de niños, niñas y adolescentes por parte de los grupos armados ilegales, un problema concerniente a muchos países de América Latina.

El segundo texto simplemente resume de manera objetiva las cifras de la violencia salvadoreña en comparación con los otros países del mundo y concluye que todos los esfuerzos financieros del gobierno han sido infructuosos. Pero tampoco hace otras propuestas a priori más efectivas.

El tercer artículo, en cambio, no solamente lamenta el problema tenaz del reclutamiento de niños sino también presenta soluciones para su prevención: garantizar una educación escolar para todos, estabilizar las estructuras familiares y luchar de manera general contra la pobreza.

En conclusión, se puede decir que los tres textos evocan la voluntad del gobierno salvadoreño de restablecer la justicia y la paz pero que hasta ahora las medidas tomadas no son suficientes. A pesar de que el último artículo termina un poco más optimista que los otros, los tres artículos están de acuerdo en que para reestablecer la paz y el derecho a lo largo del tiempo y para reconciliarse con su historia, El Salvador tiene que reforzar sus esfuerzos jurídicos, políticos y sociales.

6) Comentario personal

“Voces inocentes” cuenta la historia de Chava (Carlos Padilla), un niño salvadoreño que durante la guerra civil de los años ochenta vive su infancia en un pequeño pueblo rural llamado Cuscatanzingo. Tal como sugiere el nombre del protagonista (Chava es el típico apodo para alguien llamado Salvador) la película muestra la vida cotidiana de familia en tiempos de guerra desde la perspectiva de este niño de once años.

La película del director mexicano Luis Mandoki se basa en la historia personal del salvadoreño Oscar Torres, pero no le importa mostrar las características de la guerra en El Salvador. Al contrario, intenta exponer de manera general las consecuencias humanas de las guerras para los civiles, sobre todo para

los niños. Un aspecto muy importante es la práctica común de muchos países en guerra de reclutar niños a partir de los doce años.

En general, se puede decir que la película es apolítica. De hecho, no explica el origen del conflicto. Por una parte esto está estrechamente relacionado con el conflicto agrario entre el gran número de campesinos pobres y los pocos poderosos ricos y, por otra, con el asesinato político de Oscar Romero, el famoso obispo pacifista de San Salvador.

Sin embargo, aunque la película tampoco aclara los motivos del apoyo militar de los Estados Unidos al gobierno salvadoreño, toma claramente posición en favor de la población civil y de los guerrilleros. Es evidente que el gobierno violó durante años los derechos humanos de los miembros más vulnerables de la sociedad y Luis Mandoki aporta una importante contribución a la conciencia colectiva y a la superación de la historia reciente con su película. Es, por lo demás, muy sorprendente que la película no se haya podido rodar en El Salvador (solamente en México) por razones políticas, sino que haya debido retransmitirse allá un poco después... Sin embargo, a fuerza de querer mostrar los crímenes estatales, la peor forma de abuso de poder, la película pierde de vista que los guerrilleros no fueron totalmente inocentes tampoco. En la película es el simpático tío Beto, guitarrista y modelo de Chava, quien incorpora la totalidad de los miembros del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Ese tío regala una radio a Chava e intenta heroicamente rescatarlo de los soldados, quien intentan reclutar nuevos niños, pero no se menciona que los guerrilleros también utilizaron niños para sus propios fines.

Se puede decir que los únicos que pueden considerarse inocentes son los civiles, los “voces inocentes”, sobre todo los niños. Desgraciadamente voces que han sido desoídas.

Sin embargo esta crítica no puede hacernos olvidar que la película está sobre todo en contra de la guerra y que tiene sus puntos fuertes en la representación auténtica de la vida cotidiana y de las relaciones familiares durante la guerra. Las escenas cortas intensifican la impresión de realidad y los momentos de alegría y de ternura nos recuerdan que nunca dejamos de ser hombres, tampoco en tiempos de guerra. Un buen ejemplo es la escena donde la hermana suelta desenvueltamente pedos durante la cena y así, después del enfado de la madre inicial, hace reír a toda la familia. Otros ejemplos de normalidad en este contexto anormal son el primer amor despreocupado de Chava y su ingenua alegría cuando trabaja con el conductor de autobuses. Asimismo, son la excepcional interpretación de los protagonistas y la profundidad de las figuras las que dan a la película su humanidad explicado su éxito.

Empecemos por la madre quien, abandonada por el padre, personifica padre y madre a la vez y hace todo para defender a su familia. A pesar de la guerra civil, ella no abandona su casa, ni a sus hijos. Enérgica, responsable y determinada, representa la antítesis de su esposo y el modelo de la mujer fuerte latinoamericana. Sigamos con Chava, quien, debido a la falta del padre, ya tiene mucha responsabilidad: Tiene que sustentar y reemplazar al hombre de la casa. Y su vida se convierte en un juego de supervivencia y aprendizaje donde hasta la escuela se vuelve un lugar de miedo y donde sus amigos se vuelven soldados.

Así pues, la película no solamente lamenta las atrocidades de la guerra y por consiguiente aumenta la conciencia pública frente al pasado reciente, sino sobre todo muestra lo que significa crecer en tiempos de guerra y cómo la población intenta escaparse del constante estado de emergencia.

Para terminar, quiero decir que personalmente me había gustado si la historia de “Voces inocentes” había sido un poco más contextualizada porque de esta manera hubo podido demasiado aumentar la

autenticidad y la legitimidad de esta película que representa una parte importante de la historia contemporánea de El Salvador. Para perdonar la gente necesita saber.